

**PROPUESTA DE TRANSCRIPCIÓN PARA LA AFRICADA
PALATAL SONORA DEL ESPAÑOL**

EUGENIO MARTÍNEZ CELDRÁN
Universitat de Barcelona
emartine@lingua.fil.ub.es

ANA MA. FERNÁNDEZ PLANAS
Universitat de Barcelona
planas@lingua.fil.ub.es

RESUMEN

La africada palatal sonora del español constituye un segmento controvertido por cuanto los autores discrepan acerca de su naturaleza. En este artículo se pretende analizar sus características fonéticas acústicas y articulatorias y compararlas con las características fonéticas acústicas de algunas africadas sonoras palatales del húngaro y prepalatales del catalán para establecer sus rasgos fonéticos definitorios. A partir de los datos obtenidos se propone una reformulación de su definición y una transcripción más acorde con los datos: se trata, pues, de una articulación doble con punto de articulación plenamente palatal cuyo segundo elemento es aproximante; por tanto, su transcripción más adecuada es $[\underset{\tau}{\widehat{j}j}]$.

ABSTRACT

The Spanish voiced palatal affricate is a controversial segment, as authors disagree as to its nature. This paper aims to analyze its acoustic and articulatory phonetic characteristics and compare them with the acoustic phonetic characteristics of the palatal voiced affricates in Hungarian, as well as prepalatals in Catalan, so as to establish its defining phonetic features. Taking the resulting data as starting point, a new formulation of its definition and a transcription that is more in accordance with the data is proposed: it is, then, a double articulation with a fully palatal place of articulation whose second element is an approximant; thus, its suitable transcription is $[\underset{\tau}{\widehat{j}j}]$.

1. INTRODUCCIÓN

Respecto a la africada sonora del español (ortografía *y*, *hi-*), que aparece en principio absoluto, tras nasal y tras *l*, Navarro Tomás (1918, § 119) indicaba que *«la fricación...es más suave que la de ê, presentando..., de ordinario, mayor semejanza con el sonido de y fricativa que con el de ž (j francesa)»*. Se deduce de su afirmación que Navarro Tomás consideraba que la segunda parte de la africada es de realización aproximante puesto que la hace equivalente a la realización de la llamada por él fricativa y que constituye el otro alófono que aparece en posiciones complementarias a la africada.

Otros autores comparten la opinión de Navarro Tomás; por ejemplo, S. Fernández Ramírez (1951) indica que *«los sonidos africanos [ç] y [j] no se oponen, por su carácter respectivo sordo y sonoro, como se oponen en español, por ejemplo, [p] [b]. Es decir, el segundo no es una sonorización del primero. La articulación no es la misma, la zona de contacto en [j] es más amplia, el momento fricativo es también más suave...»* (p.39). Canellada y Madsen (1987) y, también, E. Alarcos (1950) inciden en que la africada sonora tiene una realización más atrasada y más suave. Alarcos indica que es una articulación mediopalatal, *«producida en la parte posterior del resonador delantero»* y que la otra africada sorda /ç/ *«ofrece una articulación más delantera, vacilando regionalmente entre alveolar y prepalatal»*.

Algunos autores actuales no comparten sus puntos de vista. Quilis (1981: 263) y Aguilar (1998: 43), entre otros, indican que existe una realización africada sonora que transcriben [d̥ʝ] y hablan del ruido de la fricativa. Hacen equivalente la zona de ruido al sonido del francés que Navarro Tomás rechaza. Y, por otra parte, parece que la identifican con la sonora correspondiente a la sorda /ç/.

Nuestra experiencia en el análisis fonético experimental nos indica que la realización de la que hablaban autores como Navarro Tomás efectivamente existe. El objetivo del presente estudio consiste, por tanto, en reunir datos sobre realizaciones de la africada sonora palatal para ofrecer evidencias de sus características. Su cumplimiento pasa por establecer una comparación, por un lado con la africada palatal sonora del catalán que efectivamente posee una realización con elemento fricativo y, por otro lado, con la africada palatal sonora del húngaro, cuyo segundo elemento es aproximante.

En último término, la conclusión del estudio podría ser útil para redefinir el concepto de africada o para hablar de una realización doble en caso de encontrar la variante descrita por Navarro Tomás.

2. MÉTODO DE TRABAJO

Para la realización de este trabajo se llevó a cabo un análisis acústico de emisiones de 4 informantes castellanohablantes (dos hombres y dos mujeres) y de 4 informantes catalanohablantes (dos hombres y dos mujeres). Todos ellos leyeron varias veces unas frases en su lengua que contenían las palabras que centraban la atención en este trabajo. La lectura se efectuó en la cabina insonorizada del Laboratori de Fonètica de la U.B. para evitar cualquier ruido de fondo que desvirtuara las grabaciones. Las frases incluían una palabra de poco uso en la lengua, escrita con <x> ortográfica para que este vocablo centrara la atención de los informantes y así se pudiera evitar cualquier posible énfasis en la articulación de interés. Finalmente, se utilizaron tres repeticiones de cada palabra por informante.

El corpus utilizado para las muestras de húngaro fueron unos textos contenidos en Martinell, Cruz y Polanco (eds.) (2000). Todos los textos de esta obra fueron leídos por hablantes nativos de las lenguas que contiene en una cabina insonorizada del Laboratori de Fonètica de la UB.

El corpus constaba, pues, de 120 palabras o sintagmas en castellano, 192 palabras en catalán y 13 palabras en húngaro. Todas las emisiones resultantes fueron digitalizadas a una frecuencia de muestreo de 20000 Hz y analizadas con el CSL4300B de Kay Elementrics. En cada una de ellas se estudiaron varios parámetros.

Por otra parte se llevó a cabo un análisis articulatorio electropalatográfico con dos informantes con el objetivo de caracterizar ambos sonidos desde el punto de vista de los contactos linguopalatales que efectúan durante su emisión. El corpus en este apartado estaba constituido por dos palabras en castellano y dos en catalán, que contenían la articulación de interés, insertas en frases que cumplían las mismas condiciones establecidas en el apartado acústico. Cada una de ellas se repitió varias veces y finalmente se estudiaron cinco repeticiones por palabra e informante. El instrumento con que se trabajó en este apartado fue el EPG3 de Reading.

El paladar artificial presenta 62 electrodos repartidos por su superficie siguiendo esquemas anatómicos predeterminados y organizados en filas y columnas. La clasificación de los electrodos utilizada sigue la clasificación utilizada por Fernández Planas (2001), es decir: a la primera fila primera la llamamos dental; a las tres siguientes, alveolares y a las cuatro últimas, propiamente palatales

(seguimos la dimensión longitudinal antero-posterior). Los electropalatogramas seleccionados entre los resultantes fueron reducidos a los índices numéricos CA, CP y CC (Fontdevila, Pallarès y Recasens: 1994).

3. RESULTADOS ACÚSTICOS

El análisis acústico llevado a cabo en las secuencias seleccionadas (192 en catalán, 120 en español y 13 en húngaro¹) indica una clara diferencia de la ocurrencia de los diferentes tipos en función de la lengua en la que se emitan. En catalán el 99,48 % de los casos (191 casos) presenta el segmento analizado como oclusiva más fricativa, ambas sonoras, y escasa transición hacia la vocal siguiente. El 0,52 % restante corresponde a una única secuencia encontrada en la cual no se apreciaba oclusión sino solamente fricación. En español, la mayoría de los casos, 76,67 % (92 casos) constan de oclusiva más aproximante; además, el 12,50 % (15 casos) presentan únicamente aproximante y sólo el 10,83 % (13 casos) muestra una africada cuyo segundo elemento es una fricativa. Incluso en estos casos tras la fricativa se produce una más larga y pronunciada transición que las que se constatan en catalán. En húngaro, la mayoría de los casos (12 casos que representan un 92,31 % del total) constan de oclusiva más aproximante.

En la figura 1 observamos gráficamente lo expuesto en el párrafo anterior. O indica oclusiva; F, fricativa y A, aproximante.

¹ El número de emisiones es distinto en las lenguas. En catalán y español esto es así, a pesar de que se analizaron tres repeticiones de cada secuencia por informante y fueron cuatro informantes de cada una de ellas, puesto que se intentó que tras el segmento de interés estuvieran representados todos los timbres vocálicos posibles. En catalán el número de vocales es superior ya que hay distinción de abertura en las vocales medias y existe una vocal neutra. En húngaro el número de palabras analizadas es mucho menor puesto que sólo se ha contado con una informante y con una sola repetición de cada secuencia.

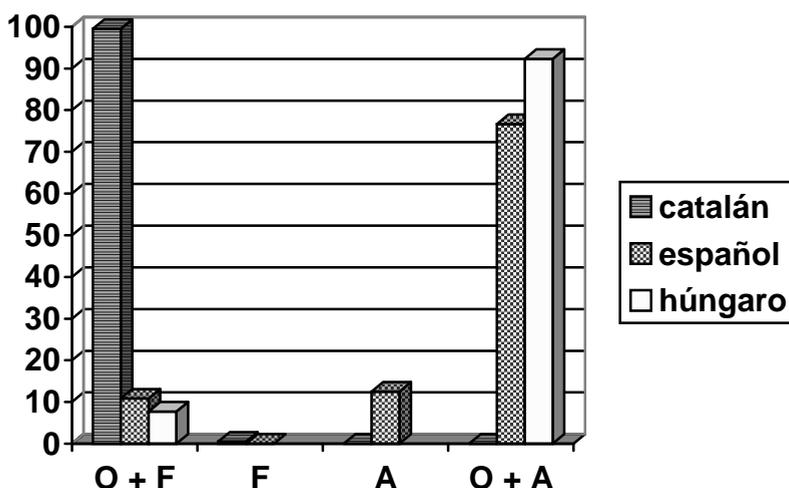


Figura 1. Porcentaje de ocurrencias de cada tipo

Como muestra reproducimos a continuación algunos ejemplos de los tipos de segmentos encontrados. En primer lugar presentamos la emisión *formatge* como prototipo de la [d̥ʝ] en catalán. En segundo lugar la emisión del húngaro *vagyonra*, prototípica de [j̥j]². A continuación destacamos, entre las muestras de los hablantes de español, las siguientes secuencias: *fundieron el hierro*, en la cual el segmento es la aproximante [j̥]; *el yunque*, que exhibe el grupo O+F; *divisamos un yate*, cuyo objeto de interés es O+A, transcrito a menudo como [d̥ʝ]; un segundo *divisamos un yate* (correspondiente a otro informante) puesto que en [d̥ʝ] se observa una barra de explosión tras la fase oclusiva³; finalmente la secuencia *vimos un yayo* que exhibe el mismo grupo [d̥ʝ] ya visto pero que nos sirve para compararlo con la aproximante que aparece entre [a] y [o].

² Esta es la transcripción que aparece en Szende (1994:91).

³ En las tres lenguas estudiadas, cuando el centro de nuestro interés está constituido por un grupo consonántico, ya sea O+F o bien O+A, a veces aparece barra de explosión tras la fase oclusiva y a veces, no.

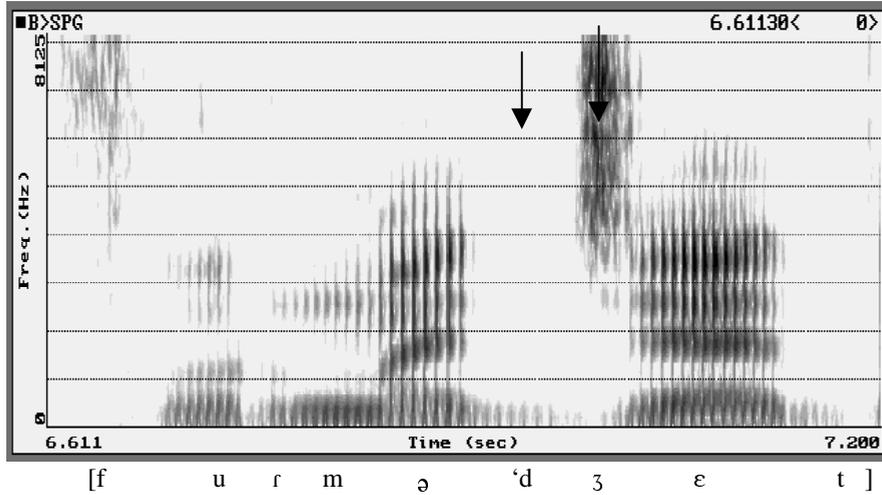


Figura 2. formatget. Las flechas indican O, F^4

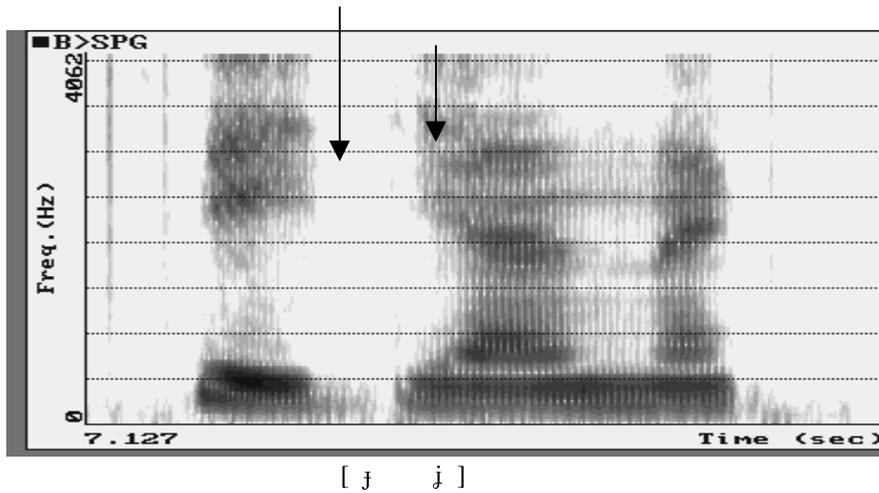


Figura 3. szégyellnek. Las flechas indican O, A

⁴ Siempre en orden de izquierda a derecha.

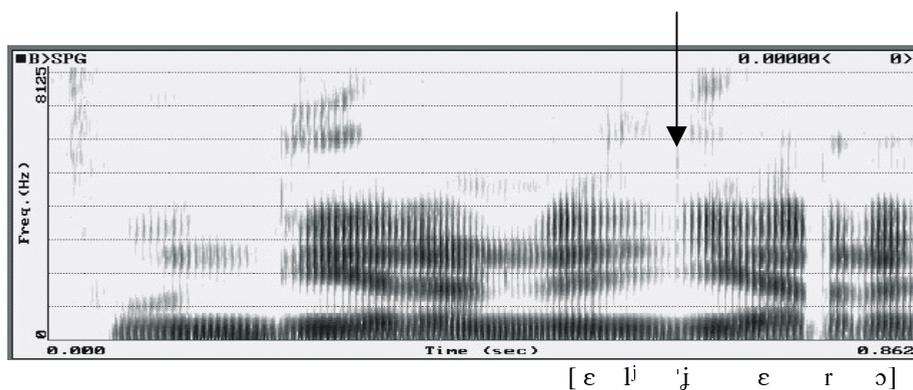


Figura 4. Fundieron el hierro. La flecha indica A

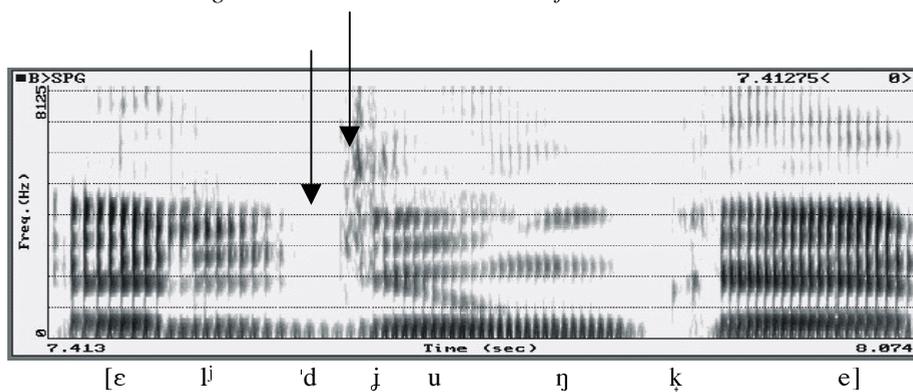


Figura 5. El yunque. Las flechas indican O, F.

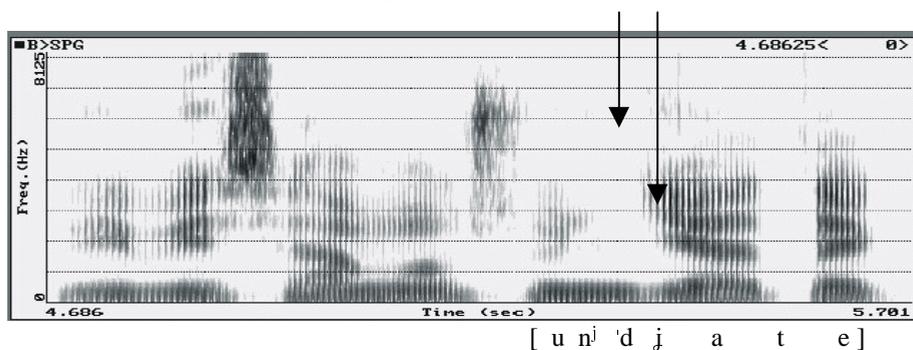
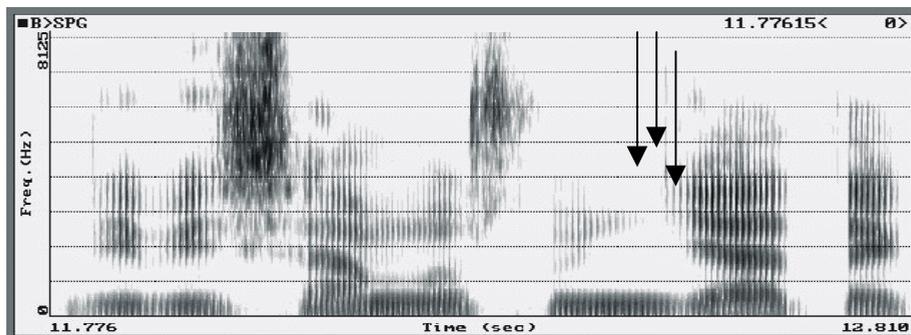
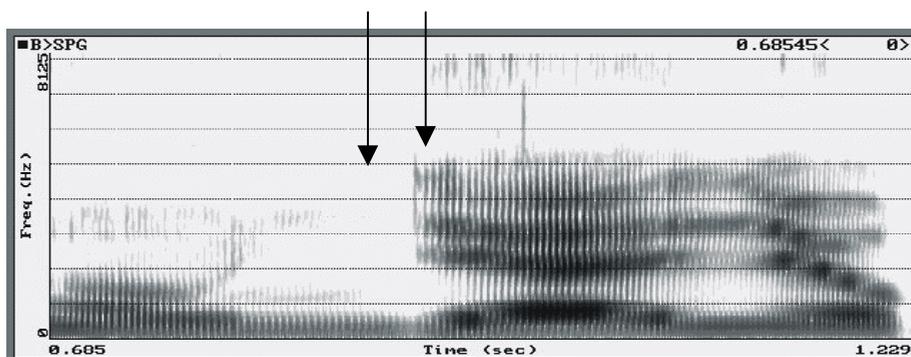


Figura 6. Divisamos un yate (a). Las flechas indican O, A.



[u n^j 'd j̃ a t e]

Figura 7. Divisamos un yate (b). Las flechas indican O, barra de explosión, A.



[u n^j 'd j̃ a j̃ o]

Figura 8. Un yayo. Las fechas indican O, A.

Por otra parte, hemos sometido a análisis estadístico los resultados obtenidos entre aquellos casos que en español y catalán están formados por oclusiva más fricativa (O+F). Nuestro interés en este subapartado era triple: por un lado comprobar si la duración de las oclusivas de una y otra lengua era diferentes significativamente; en segundo lugar, la misma comprobación acerca de la duración de las fricativas (en español, como decíamos, medido únicamente en aquellas secuencias que presentaban fricación) y en tercer lugar, comprobar la posible diferencia de intensidad entre unas fricativas y otras (lógicamente también se midieron en español sólo las secuencias que presentaban fricativa). Para estudiar este parámetro

los valores en decibelios se normalizaron en cada secuencia teniendo en cuenta los valores de la fricativa y los de la vocal siguiente.

El T-test para medidas independientes realizado en cada variable de interés (duración-oclusiva, duración-fricativa e intensidad-fricativa) indica que las duraciones son estadísticamente significativas tanto en las oclusivas ($p=0,000$) como en las fricativas ($p=0,000$) entre las dos lenguas aunque no podemos decir lo mismo de la intensidad normalizada de las fricativas sometida a análisis ($p=0,243$).

Por otra parte, se comprobó que estadísticamente no hay diferencia entre la duración de la oclusiva entre los elementos correspondientes de español y de húngaro ($p=0,344$). Sin embargo, sí la hay entre la duración de la oclusiva en catalán y en húngaro ($p=0,023$). Los resultados se observan en la siguiente tabla:

	t	gl	Sig. (bilateral)
Duración oclusiva catalán – español	-7,418	285	0,000
Duración fricativa catalán – español	-6,686	203	0,000
Intensidad fricativa catalán – español	-1,171	202	0,243
Duración oclusiva español – húngaro	-0,951	107	0,344
Duración oclusiva catalán – húngaro	2,296	202	0,023

Tabla 1. Resultados estadísticos del análisis acústico

4. RESULTADOS ARTICULATORIOS

Mediante la electropalatografía se pueden registrar los contactos que efectúa la lengua con el paladar en una secuencia dinámica de habla (Fernández Planas: en prensa, 2001). De este modo hemos podido caracterizar articulatoriamente las diferencias que se producen entre uno y otro tipo de articulación mayoritarias (la del catalán vs. la del español)⁵.

⁵ Las realizaciones del húngaro no se pudieron estudiar electropalatográficamente puesto que la informante de esta lengua con la que se contactó no disponía de paladar artificial propio. Rechazamos la posibilidad de efectuar grabaciones con un paladar universal por las mismas razones aducidas en Fernández Planas (2001); básicamente, la menor adaptabilidad

La primera africada, la del catalán, consta de una parte oclusiva en la cual se constata la existencia de activación total en sentido transversal de electrodos en las filas 2, 3 y 4, es decir en la zona caracterizada como alveolar, e incluso en F1 (dental) al principio de la articulación. La fricativa que la sigue presenta su máxima constricción en las mismas filas (véase la figura 8). En cambio, el grupo palatal del español muestra un primer estadio oclusivo cuyo punto de articulación se sitúa en las filas 5-6-7, zona palatal, y un segundo estadio aproximante. El área central sin activación en este segundo elemento es mayor que en la fricativa del catalán y su máxima constricción se sitúa más atrás que en ésta, en las filas 6-7 (véase la fig. 9).

Veamos todas estas observaciones en un ejemplo de cada caso:

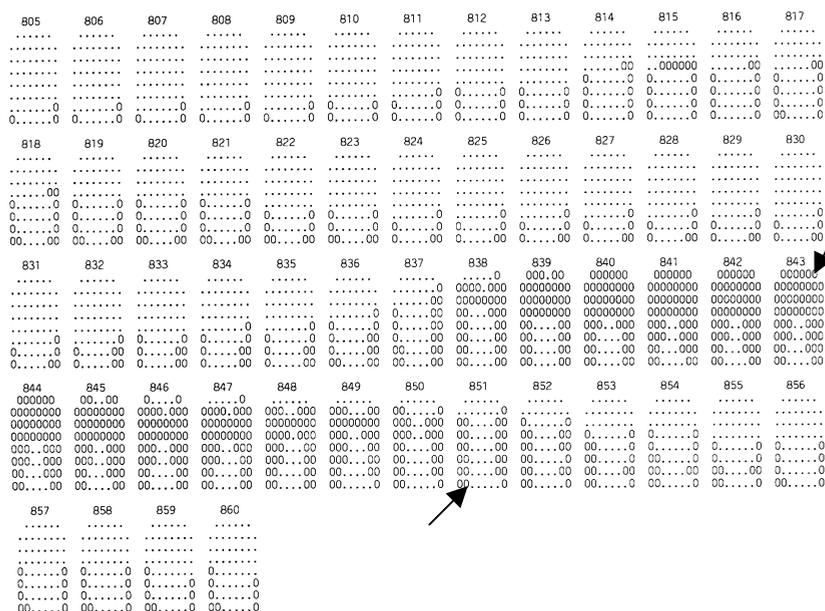


Figura 9. Sucesión de electropalatogramas. Secuencia: «formatge (queso)». Las flechas señalan un electropalatograma representativo de cada estadio de la africada.

respecto a la cavidad bucal de la informante en cuestión y los potenciales problemas higiénicos derivados.

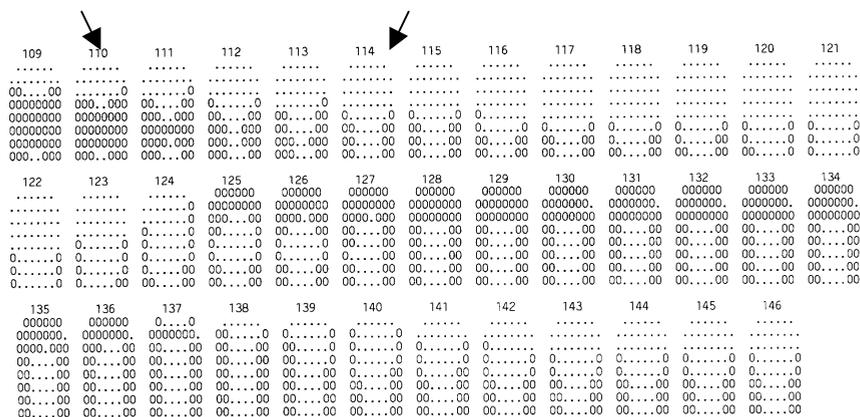


Figura 10. Sucesión de electropalatogramas. Secuencia: «yate». Las flechas señalan un electropalatograma representativo de cada estadio de la africada.

De cada uno de los dos estadios de las africadas hemos seleccionado un electropalatograma representativo, hacia la mitad de su duración. Son los que corresponden a los números 843 y 851⁶ en *formatge* y 110-114 en *yate*. En cada uno de ellos se analizaron los tres índices propuestos por Fondevila y otros (1994). La ventaja que poseen respecto a otros índices de otros autores reside en la posibilidad de observar los electropalatogramas desde tres puntos de vista diferentes: CA centra su atención en la anterioridad de los contactos; CP en su posterioridad y CC en la centralidad que presentan. Comparten con otros índices el hecho de convertirse en una herramienta fundamental porque la reducción de los gráficos a índices numéricos hace posible el estudio estadístico.

Estas diferencias observables en las secuencias expuestas a modo de ejemplo y descritas al principio de este apartado son todas significativas estadísticamente. Hemos aplicado una prueba T-test para muestras relacionadas que arroja los siguientes resultados:

⁶ Esta numeración indica la posición del electropalatograma en la secuencia dinámica grabada. Cada electropalatograma dista del siguiente y del anterior 10 ms.

	t	gl	Sig. (bilateral)
CA Oclusiva catalán – CA Oclusiva español	5,796	19	0,000
CP Oclusiva catalán – CP Oclusiva español	-4,580	19	0,000
CC Oclusiva catalán – CC Oclusiva español	2,883	19	0,010
CA Fricativa catalán – CA Aproximante español	6,628	19	0,000
CP Fricativa catalán – CP Aproximante español	4,087	19	0,001
CC Fricativa catalán – CC Aproximante español	4,080	19	0,001

Tabla 2. Resultados estadísticos del análisis articulatorio.

Articulatoriamente está claro que se trata de dos sonidos africados pero bien diferenciados: las dos oclusiones se distinguen en los tres índices, así como también la fricativa del catalán respecto de la aproximante del español. Las constataciones visuales son corroboradas estadísticamente ya que la prueba aplicada arroja diferencias significativas en todos los contrastes ($p < 0,05$) como observamos en la tabla 4.

5. DISCUSIÓN

Después del análisis efectuado podemos decir que en nuestros datos no hemos encontrado la oclusiva sonora palatal de la que hablan A. Quilis (1981) y L. Aguilar (1998). Concretamente Quilis (1981:263) manifiesta al respecto: «Las africadas sonoras presentan en español dos variantes principales de realización: a) una, con momento fricativo, que transcribimos con el signo [d̪̃]; b) otra, sin fricación, o con una brevísima fricación, que transcribimos con el signo [j]».

Por el contrario, hemos hallado una variante que ellos no mencionan en sus escritos y que está constituida por una zona oclusiva seguida de un elemento aproximante palatal, equivalente al que aparece en posición intervocálica. Esta variante resulta ser la más frecuente puesto que aparece en el 76,67% de los casos. Coincide con la descripción que había efectuado T. Navarro Tomás (1918), puesto que el elemento que sigue a la oclusión es prácticamente el mismo que se da en posición intervocálica. Es el elemento que los autores clásicos dijeron que era una fricativa más «suave» y que modernamente se ha llamado aproximante. Algunos autores

actuales (véase Ball & Rahilly, 1999) describen diversos tipos de aproximantes y llaman a éstas «weak fricatives»; es decir, que las fricativas débiles o «suaves» – como diría Navarro Tomás– constituyen un tipo de aproximantes que se diferencian de las laterales, las nasales, etc. En todo caso, la africada que consta de oclusión más fricación (O+F) sólo la encontramos en el 10,83% de las emisiones. Y en el 12,50% restante no existe el elemento oclusivo, de forma que sólo se ve una aproximante equivalente a la intervocálica.

La variante mayoritaria (oclusiva más aproximante, O+A) coincide con el sonido africado palatal sonoro del húngaro que existe como tal también en posición intervocálica, como hemos podido comprobar. Otras lenguas que poseen este sonido son: el sinhalese, el albaniano, el komi y el akan (Maddieson, 1984).

Los datos estadísticos confirman que existen diferencias significativas entre las africadas del catalán y del español. Podríamos decir que el catalán sí posee una africada sonora que cumple con todas las descripciones fonéticas efectuadas sobre este sonido en diferentes lenguas. En cambio, la española acústicamente es muy diferente de ella: su zona oclusiva es menor en duración en cualquiera de los casos y sucede lo mismo con la zona fricativa, cuando el segundo elemento es fricativo. En cambio la africada palatal sonora mayoritaria del español no se distingue estadísticamente ni visualmente de la del húngaro.

Articulatoriamente, los datos electropalatográficos confirman las diferencias sostenidas por nuestros fonetistas clásicos. El sonido español se pronuncia más retrasado que el catalán, tal y como afirmaban Navarro Tomás (1918), Alarcos (1950) y Canellada y Madsen (1987). Por otra parte, la africada catalana siempre posee un elemento netamente fricativo, mientras que la española sólo lo posee en unos pocos casos, dependiendo del énfasis con que se pronuncie. En principio, si la frase carece de énfasis la realización será aproximante.

Otra diferencia que debemos destacar entre el sonido catalán y el español incluso en los casos en que en español el segundo elemento es fricativo la constituye la ausencia/presencia, respectivamente, de una transición descendente que indica que el sonido español es mucho más palatal o atrasado que el sonido catalán. Por tanto, debemos concluir que la sucesión de oclusión más fricación que se da en estos contextos en español no es tampoco un sonido [d̪̞], sino [j̪̞]. Es decir, el primero es postalveolar y el segundo es palatal.

Las imágenes que hemos presentado con anterioridad muestran la variedad

encontrada en la muestra que hemos analizado. Nos da la sensación que la llamada oclusiva [j] por autores como Quilis, por ejemplo, es una variante más en la que hay explosión y donde se ha reducido aún más la zona aproximante, pero estamos seguros de que esta zona aproximante existe igualmente aunque sea bastante breve. Nosotros la hemos clasificado como oclusiva+aproximante, (O+A).

Todos los manuales consultados definen la africada como la unión de una oclusiva y de una fricativa. Por ejemplo, Ladefoged y Maddieson (1996) dicen explícitamente: «*affricates are stops in which the release of the constriction is modified in such a way as to produce a more prolonged period of frication after the release*» (p.90). Por ello, quizás no debemos llamar africada a la variedad más frecuente del español del sonido que estamos examinando ya que el elemento que sigue a la oclusión no es fricativo.

Por todo ello, nuestra propuesta consiste explícitamente en considerar articulación doble al sonido que nos ocupa y dado su punto de articulación, más atrasado que la africada postalveolar del catalán, consideramos que la transcripción más apropiada es [j̠j̠].

6. CONCLUSIÓN

Los resultados obtenidos tanto en el apartado acústico como en el articulatorio nos permiten afirmar que el sonido estudiado en español es una articulación doble palatal cuyo segundo elemento es una aproximante, como ocurre en húngaro. La clara mayoría de casos de este tipo hallados en español nos lo indican. La articulación africada prepalatal sonora del catalán, en cambio, presenta un segundo elemento netamente fricativo. Habida cuenta de las diferencias entre los sonidos del catalán y del español y las semejanzas entre los sonidos de esta última lengua y los del húngaro, queda la clasificación del siguiente modo: africada prepalatal sonora [d̠̞] del catalán; africada palatal sonora [j̠j̠] del húngaro y articulación doble palatal a [j̠j̠] del español.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AGUILAR, L. (1998): *De la vocal a la consonante*, Universidad de Santiago de Compostela, Servicio de Publicaciones.

-
- ALARCOS, E. (1950): *Fonología española*, Madrid, Gredos, 1983.
- BALL, M.J. y J. RAHILLY (1999): *Phonetics. The Science of Speech*, London, Arnold.
- CANELLADA, M.J. y J.K. MADSEN (1987): *Pronunciación del español*, Madrid, Castalia.
- FERNÁNDEZ PLANAS, A.M. (en prensa): «Acercamiento a la lectura de palatogramas», *Actas del XIV Congreso de la Asociación Española de Lingüística Aplicada*, Tarragona, 1996 .
- FERNÁNDEZ PLANAS, A.M. (2001): *Estudio electrolapatográfico de la coarticulación vocálica en estructuras VCV en castellano*, tesis doctoral inédita, Universitat de Barcelona.
- FERNÁNDEZ RAMÍREZ, S. (1951): *Los sonidos del lenguaje*, Madrid, Arco/libro, 1986.
- FONTDEVILA, J; M.D.PALLARÈS y D.RECASENS (1994): «The contact index method of electropalatographic data reduction», *Journal of Phonetics*, 22, 2, pp.141-154.
- LADEFOGED, P. e I. MADDIESON (1996): *The Sounds of the World's Languages*, Oxford, Blackwell.
- MADDIESON, I. (1984): *Patterns of Sounds*, Cambridge, Cambridge University Press, 1987.
- MARTINELL, E.; M.CRUIZ y F.POLANCO (eds.)(2000): *Voces del mundo*, Barcelona, Edicions de la Universitat de Barcelona.
- NAVARRO TOMÁS, T. (1918): *Manual de pronunciación española*, Madrid, CSIC, 1977.
- QUILIS, A. (1981): *Fonética acústica de la lengua española*, Madrid, Gredos.
- SZENDE, T. (1994): «Illustrations of the IPA: Hungarian», *Journal of the International Phonetic Association*, vol.24, 2, pp.91-94.

APÉNDICE

Corpus utilizado en el análisis articulatorio:

Español:

Divisamos un yate extravagante
Vimos a un yayo completamente extenuado

Catalán:

És una platja excepcional
He menjat un formatge extrasau

Corpus utilizado en el análisis acústico:

Español:

El yunque era extraño
Fundieron el hierro expresamente
No adivinaron el yerro cometido durante el
expolio
Divisamos un yate extravagante
El gimnasta era un yogui excelente
Comimos un yogur excepcional
Ayer el yerno hizo un examen
Vimos a un yayo completamente extasiado
He comprado un Hyundai extraveloz
Estudiamos un hierático pantocrátor
exageradamente grande

Catalán:

La metgessa va receptor exageradament
Una platja excepcional
Va engegar un cotxe extrasilenciós
El jove va fer una crítica exacerbada
Vam viure un jorn excel.lent
Vam guanyar-nos el jornal amb aquell examen
He menjat un formatget extrasau
Vam anar al jutjat expressament
El cap va venir tot enjoiat després de l'expoli
El van penjar per exaltat
Duia un penjoll exactament igual que el meu
Va mostrar-se més alegre que un gínjol
expressament
Menjarem gírgoles excepcionals
Ballarem jotes expressament
No parlarem gens amb aquell exaltat
Aquells bonys semblaven gepes exactes

Húngaro:

Márta magyartaná
Felnőtt és egyaránt
Hogy a kommunikációs műsorottól
Szégyellnek felelni
Hogy a reáltárgyaknál
Ugyanakkor
Szerencsés az a gyerek
A gyerekeikkel
Azt is el kel magyarázni
Hogy a fiatalok beszédére a monotónia
És egyenlő
Vagyonra
Hogy az illetőország